

Entrevista

por Conchi Jiménez Fernández



Isabel Beltrán Domínguez

Responsable de la biblioteca escolar del Colegio San Pablo-CEU de Moncada, Valencia

“La biblioteca escolar es la utopía que quisiera ver hecha realidad”

*¡Veinte años! Este es el tiempo que lleva trabajando Isabel Beltrán en la biblioteca del Colegio San Pablo-CEU de la localidad valenciana de Moncada. Preocupada por estar constantemente al día en todo lo concerniente a su profesión, y con el **apoyo de toda la comunidad educativa**, Isabel puede presumir de una **biblioteca escolar digna de tal nombre**.*

¿Por qué te decidiste por la profesión de bibliotecaria?

Siempre me he sentido muy a gusto en la biblioteca; desde pequeña tuve carné de la biblioteca municipal, me gustaba mucho leer y buscar información; más tarde, en el instituto ayudé a organizar el fondo del Departamento de Filosofía haciendo fichas de los libros. Mi primer trabajo fue en la Biblioteca General de la Obra Social de una entidad bancaria, ahora Bancaja, que poco después puso en marcha una biblioteca infantil y me destinaron allí. Creo que descubrir las pocas ofertas en bibliotecas infantiles que había hace veinticinco años y la labor social que se podía realizar para estos usuarios, fue lo que

en bibliotecas escolares. A comienzos de los 90 asistí a unas jornadas de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca, sobre formación de usuarios para bibliotecas infantiles; a esta institución le debo la mayor parte de mi formación bibliotecaria, destinada al mundo infantil y juvenil y, sobre todo, le debo la ilusión que me transmitieron para llevar a cabo programas de formación de usuarios y promoción lectora en mi centro. La especialización en bibliotecas escolares la obtienes con la experiencia, los cursos y jornadas de centros especializados en literatura infantil y juvenil, la lectura de revistas profesionales como *Educación* y



verdaderamente influyó en que, hasta hoy, me haya dedicado a atender, informar y orientar a niños y jóvenes. Fue en 1985 cuando empecé a trabajar en el Colegio San Pablo de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, en la sede de Moncada, Valencia. El colegio, entonces de Preescolar, EGB, BUP y COU, disponía de un fondo bibliotecario del cual me hice cargo para su gestión. La dirección del centro siempre ha creído necesaria la biblioteca del colegio y ha valorado su importancia en un ambiente estudiantil.

La Diplomatura de Biblioteconomía y Documentación y un Máster me aportaron conocimientos y técnicas documentales imprescindibles en esta profesión, pero no la especialización

biblioteca, CLIJ, Imaginaria, etc., y la consulta de bibliografía especializada de autores que creen en la biblioteca escolar. Me animaron también en este proyecto la lectura de los documentos derivados de Acuerdo Marco (1995) firmado entre los Ministerios de Educación y Ciencia y de Cultura, así como la lectura de las publicaciones sobre bibliotecas escolares del Departamento de Educación del Gobierno de Navarra.

Con la perspectiva de tus años de experiencia, ¿cuáles son los retos más complicados que tienen por delante las bibliotecas escolares en general?

Por supuesto, quisiera que todos los colegios tuvieran una biblioteca,



funcionando como centro de recursos multimedia, para apoyar los programas educativos y que pudiera ser utilizada por todas las personas que componen la comunidad escolar; gestionada por personal cualificado, con conocimientos en Biblioteconomía y Pedagogía, con horario de apertura suficiente y con un fondo documental adecuado y actualizado; sin olvidar las instalaciones y equipamiento adaptados a las funciones de la biblioteca. La biblioteca escolar es concebida por muchos como una utopía y quisiera ver hecha realidad esa utopía; yo tuve la suerte de acometer ese reto hace casi veinte años y sigue siendo un estímulo llevarlo a cabo.

La existencia y el funcionamiento de la mayoría de las bibliotecas escolares todavía sigue dependiendo de la buena voluntad de algunos profesores o de personal no especializado. ¿Cómo explicas la excepcionalidad de tu situación: una verdadera bibliotecaria que gestiona una auténtica biblioteca escolar?

En realidad creo que cada vez más se considera importante que la biblioteca escolar asuma un lugar relevante en el día a día de los centros educativos. Han sido precisamente muchos maestros y profesores quienes han realizado un esfuerzo personal para que las bibliotecas sean algo más que un espacio donde ordenar los libros. Quienes han creído en la importancia de la promoción de la lectura, la orientación de los alumnos en la búsqueda de información y

la formación de usuarios han sido, precisamente, aquellos que un día se acercaron a la biblioteca de su centro y encontraron otros medios para mejorar la calidad de la enseñanza y otra forma de aprendizaje para sus alumnos.

Sabemos que muchos alumnos utilizan la biblioteca pública de su municipio como una biblioteca escolar de la que tal vez carece su centro educativo, es decir, solo para hacer deberes. ¿Cuál es tu experiencia y opinión al respecto?

Pienso que una biblioteca escolar no es sólo un lugar donde hacer los deberes. Ciertamente, si el trabajo de los alumnos supone la necesidad de acercarse a la biblioteca para realizar sus tareas escolares buscando información, ampliando contenidos, etc., estaremos ante uno de los servicios que pueden ofrecer tanto las bibliotecas escolares como las bibliotecas públicas; no obstante, si lo que el alumno encuentra es solo una sala donde estudiar, estaremos desperdiciando muchas de las posibilidades de las bibliotecas.

¿Con qué tipo de apoyo o colaboración por parte del equipo docente cuentas para conseguir que tu biblioteca se utilice como recurso habitual en vuestro centro educativo?

Los colegios del CEU siempre han dado importancia a las bibliotecas escolares, tal vez por su perfil universitario. La verdad es que cuando la dirección del colegio me encargó la gestión de la biblioteca me

encontré cómoda; ya que se mejoró el espacio físico, me asignaron un amplio horario y me permitieron reorganizar el fondo con el sistema de catalogación y clasificación adecuado. Pronto me facilitaron soporte informático y favorecieron iniciativas y colaboraciones entre la biblioteca y los profesores del centro. En la adquisición del fondo están involucrados, tanto la biblioteca como los seminarios didácticos. Existe una dotación económica anual en la que participa el propio centro y la asociación de padres de alumnos que, periódicamente, realiza donaciones de material librario.



Además de informar, formar, difundir... llevas a cabo actividades de animación a la lectura con el fin de dinamizar el fondo, ¿colaboras con otros centros educativos o bibliotecas a la hora de hacer este trabajo?

La verdad es que no son muchas las posibilidades de colaboración con otras bibliotecas escolares, pero siempre hay alguna ocasión para compartir experiencias con otros colegas. Desde el curso pasado estamos en contacto los responsables de las bibliotecas escolares del CEU y de las universidades de la institución. También procuro estar en contacto con otros profesionales a través de la participación en seminarios, jornadas, listas de distribución y recientemente en el *I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil*, en Santander. Podemos participar en actividades organizadas

por la Biblioteca Municipal de Moncada, la Biblioteca Pública de Valencia y la Biblioteca Valenciana; algo que consideramos muy interesante en la formación de nuestros alumnos. En el ámbito docente he podido colaborar en cursos de especialización en Biblioteconomía, en diversos programas de postgrado, en los que he intentado transmitir mi experiencia en la biblioteca escolar.

¿Qué estrategias llevas a cabo en la biblioteca para conseguir que ésta se convierta en un lugar de encuentro de personas con intereses comunes, muy distinto a lo que puede ser el aula?

En primer lugar debemos desterrar la idea y, por supuesto, la práctica de convertir la biblioteca escolar en la *sala de castigos*. Los alumnos deben acudir desde muy pequeños a un lugar agradable y que no puedan relacionar con algo malo. Cuando los niños y niñas de Educación Infantil vienen por primera vez a la biblioteca, lo hacen acompañados por sus profesoras y para ellos es una pequeña excursión, dentro del colegio, a un lugar fantástico lleno de libros; en esa motivación tiene que ver mucho la complicidad con los maestros. Los primeros años son importantes en la creación del hábito de ir a la biblioteca para conocer cuentos, llevarse los primeros libros prestados a casa, aprender a seleccionar lo que más les gusta, etc., y progresivamente las actividades deben ir dando respuestas a sus necesidades.

En las conclusiones de jornadas, congresos, seminarios, etc., de bibliotecas escolares se habla mucho del trabajo técnico en la biblioteca, de animación a la lectura... ¿Para qué crees tú que sirve una biblioteca escolar, qué finalidad tiene y cuáles son sus objetivos?

Sabemos que los objetivos de la biblioteca escolar son apoyar al programa de enseñanza, asegurar el acceso a distintos recursos y servicios, dotar a los estudiantes de las capacidades básicas para obtener y usar estos servicios, y habituarlos a la utilización de las bibliotecas con fines recreativos, informativos y de educación permanente. Es cierto que la biblioteca tiene un trabajo técnico



que realizar; no olvidemos que la organización y gestión de los fondos es imprescindible para la posterior utilización de esos fondos. También es cierto que se habla de animación a la lectura, pero en este aspecto yo soy un poco crítica porque creo que es mejor hablar de promoción lectora, ya que la animación es solo un recurso didáctico, pero no es un fin en sí misma. El fin es que los alumnos lean cada día más, y ya sabemos las dificultades con las que nos encontramos y la baja tasa de lectura; por ello, fomentar la lectura lúdica, la utilización de libros informativos y de obras de consulta, sin dar la espalda a las nuevas tecnologías son las tareas que tiene la biblioteca como objetivo para conseguir que alumnos y profesores encuentren aquí un centro de recursos que dé respuesta a sus necesidades, y que éstos, a su vez, sean potenciales usuarios de otras bibliotecas. Si usan adecuadamente la biblioteca escolar y ésta responde a sus expectativas, favoreceremos el uso de bibliotecas públicas y bibliotecas universitarias.

¿Qué lugar ocupa la biblioteca escolar en tu centro? ¿Cómo crees que repercute este aspecto en toda la comunidad educativa?

Desde mi punto de vista, la biblioteca de mi colegio ocupa un espacio importante dentro del proyecto educativo. Desde la biblioteca escolar se colabora con los profesores de todos los niveles educativos y se realizan actividades desde Infantil hasta Bachillerato. El hecho de destinar una bibliotecaria con dedicación durante todo el horario lectivo, que permite coordinar actividades con todos los niveles y tener servicio de atención a los alumnos en todos sus espacios libres, a profesores y al personal no docente, es indicativo del interés del centro por la biblioteca. En cualquier caso, creo que la biblioteca escolar puede ofrecerse como un elemento que contribuya a mejorar la calidad de la docencia y me gustaría pensar que la comunidad educativa encuentra en la biblioteca del colegio el espacio y el apoyo que favorece la educación integral de los alumnos. ■

AUTOR: Jiménez Fernández, Conchi.

FOTOGRAFÍAS: Soler, Elena y Beltrán Domínguez, Isabel. Colegio San Pablo-CEU de Moncada, Valencia.

TÍTULO: "La biblioteca escolar es la utopía que quisiera ver hecha realidad". Entrevista a Isabel Beltrán Domínguez, responsable de la biblioteca escolar del Colegio San Pablo-CEU de Moncada, Valencia.

RESUMEN: La imagen de biblioteca escolar como un lugar donde se debe cumplir condena, como una mazmorra del centro educativo, es una idea desterrada en el Colegio San Pablo-CEU de Moncada. En esta entrevista se pone de manifiesto la utilidad de una verdadera biblioteca escolar que funciona como un espacio vivo al servicio de grandes y pequeños, de docentes y alumnos, que encuentran en ella la respuesta a sus necesidades formativas, informativas y de ocio.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares, Bibliotecarios, Entrevistas.